

Oswaldo un amigo con quien hacer travesuras

No voy a hacer un escrito formal preestablecido o instituido sobre Oswaldo, creo que él no me lo hubiera perdonado.

Oswaldo fue y es potencia y transformación. Todavía, y más allá de su desaparición física, sigue resonando en mí los múltiples encuentros que tuve con él. Todavía sigue transformándome y multiplicándome el eco de sus palabras.

Era “spinozanamente” hablando, alegre y potente. Siempre me provocó un devenir instituyente y creativo.

Nuestros encuentros fueron varios y en distintas etapas de nuestras vidas. Del Diego (Maradona) dicen: “no se qué hizo con su vida, pero si sé lo que hizo con la mía”. Sin dudas, esta frase bien la aplicaría para referirme a él.

Nuestros primeros encuentros fueron en la cátedra de Salud Pública/Salud Mental en Psicología de la UBA. Por el año 1989, él era adjunto, fue convocado con el desafío singular de hacer pensar la "institución cátedra". Recuerdo un artículo de su autoría, material de lectura, que tenía una frase que hasta el día de hoy conservo y hacía referencia a aquellos que para callarte, te pedían referencias teóricas para avalar tus dichos: “... si te dicen: Ud. desde donde habla?, quedan dos opciones: irse o re-irse...”. Estas palabras acompañaron mis primeros años como profesional, permitiéndome afianzar y rescatar mis decires propios. Con el transcurrir de los años se transformaron proyectivamente en una idea rectora, al momento de capacitar equipos en los que soy convocado. Capacitar es permitir que los equipos descubran y asuman sus propias capacidades, es rescatar esos “saberes sometidos” para poder hablar y actuar en nombre propio. Hablar desde su propio decir y de su propia experiencia.

Estuvo un tiempo en ese rol en la UBA, creo yo -como apreciación meramente personal- que no era para él el formato rígido instituido de la Universidad, por momentos un tanto alejado de la acción-creación y cercano a la pura repetición.

Posteriormente, nuestros caminos volvieron a cruzarse siendo él analista institucional del Programa Cuidar Cuidando, programa de integración social que tuve la suerte de cofundar y trabajar allí durante 27 años. De esa época, recuerdo una de sus intervenciones al definirme como un psicólogo "excéntrico", es decir, un psicólogo que está "fuera del centro". Definición que fue una marca importante para mí y un empezar a reconocirme y sostenerme en esa excentricidad.

Años más tarde, nuestros caminos volvieron a cruzarse en mi formación como Psicodramatista donde sus aportes fueron un gran tesoro, una herramienta que conservo hasta el día de hoy.

Luego de un tiempo sin cruzarnos... nos encontramos casualmente en el Zoo. Lo invité al Centro de Salud a ayudarnos a pensar. Solidariamente aceptó, y luego eso devino el Curso de Clínica Ampliada, nuestro último recorrido juntos. En el ínterin de ese encuentro vino la Pandemia y una convocatoria (mediante una recomendación suya) a coordinar un equipo de

Acompañamiento Psicosocial en el Pami. Tarea ardua y compleja en la cual varias veces le pedimos supervisar, y en la cual sus palabras fueron un sostén importantísimo.

Contemporáneamente a esa época compartimos un espacio de pensamiento sobre la práctica con un conjunto de colegas, cosa que él hacía maravillosamente bien.

Cerró el último conversatorio de Clínica Ampliada en diciembre del 2022. En dicho encuentro ante la pregunta sobre qué era la Clínica Ampliada él dijo que era una clínica de la amistad y para referirse a esto conto esta anécdota: "... este curso del centro de Salud Número 1 (Clínica Ampliada) surgió porque yo salía a pasear con mi nieta al zoológico que estaba cerrando y me encontré a Vicente y me dijo que venga... nos enredamos, en realidad, ahora me acuerdo, el paseo estaba muy aburrido y él fue a buscar unos alimentos para animales para darle a mi nieta para que se entretenga. Ahí pensé que con él quiero trabajar, porque un amigo es alguien que empieza con una travesura y bueno, hicimos esta travesura en el centro 1...". En esa charla yo le dije casi sin pensar que Travesura parece una Travesía pero divertida.

... El último mensaje que tengo de él grabado en mi celular semanas antes de su muerte refleja su espíritu desmanicomializador, curioso, emprendedor, potente: ... "nos debemos escribir algo juntos... sobre Clínica ampliada... ...concepto no unívoco, que tiene un sentido claro: traer un pensamiento crítico a la época, ampliar para ver qué es lo que está pasando, pero al mismo tiempo ver qué alianzas, qué construcciones, qué de-construcciones, qué amistades, qué nuevas alianzas se producen...".

Su viaje me dejó un poco desolado... extrañando muchísimo su presencia y su compañía indispensable para seguir haciendo travesuras por este mundo por momentos tan tediosos.

Vicente De Gemmis